

Debemos construir nuestra vida de forma que podamos oponernos a cualquiera opinión o crítica que dañe la Palabra de Dios, con regocijo de mal intencionados que no saben ni lo que dicen o de malvados que saben sobradamente de que hablan. Tenemos que ser modelos a seguir al igual que lo fueron muchos de nuestros antepasados, que llegaron, en tantos casos, a dar la vida por Él.

Y seguimos leyendo el Evangelio del día. Hoy el Señor pregunta por el mandamiento principal. Si nos preguntaran a nosotros, ¿qué responderíamos?

Seguro que no diríamos ni haríamos lo que hace o dice el Señor. Él es siempre misericordioso con todos y todo; nosotros, en cambio, solo tendremos misericordia con los que nos caen bien, y no siempre. Nos resulta difícil pensar en los demás.

El primero de los mandamientos sigue siendo: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser”. Seguro que este creemos cumplirlo: Dios no está cara a cara y, si no nos ve, resulta más fácil cumplirlo, pero cuando se trata de amar al que tenemos delante, ya es más difícil, porque el que está enfrente puede ser un anciano, un pobre, un enfermo, un forastero “con mala pinta”. ¿Cómo vamos a amar a todos estos?

No tenemos tiempo para hacer más: tenemos nuestros viajes programados, tenemos que ir de compras, ir al gimnasio porque nos encontramos flojos o gordos, y tantas otras obligaciones “ineludibles” que nos creamos.

Y sabemos que en cada uno de aquellos hermanos que nos necesitan, que piden nuestra ayuda o simplemente nuestra atención, nuestro amor, está el Señor, pero nuestro egoísmo, nuestra poca fe no nos deja ver que en cada uno de ellos está Él; un Señor que nos da todo el amor para que podamos repartirlo, porque “si no tengo amor nada soy”.

Dña Mª Ángeles Vázquez Piñeiro, OP

CANTO FINAL.-

1. Cristo te necesita para amar, para amar,
Cristo te necesita para amar.

**No te importen las razas ni el color de la piel,
ama a todos como hermanos y haz el bien.**

2. Al que sufre y al triste, dale amor, dale amor;
al humilde y al pobre, dale amor.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



30º DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO “A”

26 de octubre 2014



“ ...amarás a tu prójimo como a ti mismo ...”

CANTO DE ENTRADA.-

Pueblo de reyes asamblea santa, pueblo sacerdotal
Pueblo de Dios bendice a tu Señor

Te cantamos OH Hijo amado del padre
Te alabamos eterna Palabra salida de Dios

LITURGIA DE LA PALABRA.-

LECTURA DEL LIBRO DEL ÉXODO 22, 21-27

Esto dice el Señor: No oprimirás ni vejarás al forastero porque forasteros fuisteis vosotros en Egipto. No explotarás a viudas ni a huérfanos, porque si los explotas y ellos gritan a mí yo los escucharé. Se encenderá mi ira y os haré morir a espada, dejando a vuestras mujeres viudas y a vuestros hijos huérfanos. Si prestas dinero a uno de mi pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero cargándole intereses. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo se lo devolverás antes de ponerse el sol, porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo, ¿y dónde, si no, se va a acostar? Si grita a mí yo lo escucharé, porque yo soy compasivo.

SALMO 17 R/ Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza.

Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza, / Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador. R
Dios mío, peña mía, refugio mío, / escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte.
Invoco al Señor de mi alabanza / y quedo libre de mis enemigos. R
Viva el Señor, bendita sea mi Roca, / sea ensalzado mi Dios y Salvador.
Tú diste gran victoria a tu rey / tuviste misericordia de tu ungido. R

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS TESALONICENSES 1, 5c-10

Hermanos: Sabéis cuál fue nuestra actuación entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros seguisteis nuestro ejemplo y el del Señor, acogiendo la Palabra entre tanta lucha con alegría del Espíritu Santo. Así, llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya. Desde vuestra comunidad, la Palabra del Señor ha resonado no sólo en Macedonia y en Acaya, sino en todas partes; vuestra fe en Dios había corrido de boca en boca, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la visita que os hicimos: cómo, abandonando los ídolos, os volvisteis a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que os libra del castigo futuro.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 22, 34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que había hecho callar a los saduceos, se acercaron a Jesús y uno de ellos le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?» Él le dijo: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser.» Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo.» Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas.

. CANTO DE COMUNIÓN.-

1. Cerca de Ti, Señor, / quiero morar; tu grande y tierno amor quiero gozar.
Llena mi pobre ser, / limpia mi corazón, / hazme tu rostro ver / en la aflicción.
2. Mi pobre corazón / inquieto está; / por esta vida voy / buscando paz.
Mas sólo tú Señor / la paz me puedes dar; / cerca de Ti, Señor, / yo quiero estar.
- 3 Pasos inciertos doy, / el sol se va; / mas si contigo estoy / no temo ya.
Himnos de gratitud / ferviente cantaré / y fiel a Ti, Jesús, / siempre seré. (bis)
4. Día feliz veré, creyendo en Ti, / en que yo habitaré cerca de Ti.
Mi voz alabará / tu dulce nombre allí / y mi alma gozará cerca de Ti. (bis)

COMENTARIO.- ¡Qué bonito y sencillo sería todo si siguiéramos a pies juntillas todas las enseñanzas del Señor! Formamos parte de un mundo donde la gente con cualquier tipo de problemas nos molesta, no nos sentimos cómodos con ellos, sin darnos cuenta de que la situación que ellos viven, puede ser nuestra situación a la vuelta de algunos días.

Todos podemos llegar a ser forasteros, viudas, huérfanos, mendigos en la calle, pero no nos apetece acercarnos a ellos y darles una palabra de aliento y amor. Como mucho echamos unas monedas en sus platillos y nos vamos sin mirar sus ojos y así nos perdemos el ver en ellos al Señor. Nuestro egoísmo es tan grande que nos molestaría ver la grandeza del Señor en los ojos del necesitado. El Señor nos urge a ser compasivos como él lo es con nosotros, a seguir sus pasos, que siempre están “de servicio”, es decir: sirviendo, ayudando. Sabemos cuál es nuestro cometido como creyentes: transmitir en nuestras comunidades, en nuestro trabajo, en nuestra familia, en todas partes lo inmenso del amor de Dios, haciendo que la fe en Él se trasluzca en nuestras vidas, en lo que hacemos, sin necesidad de palabras para que cualquiera que nos mire a los ojos vea en ellos el reflejo de Dios, de su inmenso amor.

DOMINGO 30º DEL T.O. "A"

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

Los teólogos y los grandes maestros de espiritualidad han repetido siempre que las virtudes teologales juegan un papel muy grande en las relaciones del hombre con Dios. En efecto, la fe le ayuda a ver el rostro de Dios; la esperanza arrastra y acerca a Dios; y la caridad enseña a amarle y colaborar con Él.

Por eso la Iglesia en este día pide al Padre que aumente en todos sus hijos la fe, la esperanza y la caridad para que toda su vida sea una ofrenda y alabanza de su gloria y puedan poseer un día plenamente cuanto ahora celebran en la Eucaristía.

La liturgia de hoy, muy en particular, nos vuelve a decir que el mandamiento principal de los cristianos es el de amar a Dios y al prójimo. Reflexionemos, oremos y actuemos para que estos dos mandamientos, que no se pueden dar por separado, se hagan realidad entre nosotros

=====

CELEBRANTE: diciendo, Señor, escúchanos

1.- Por los más alejados de Dios, para que les ayude a descubrir su rostro y su mirada bondadosa y amable en las diversas situaciones de la vida. Oremos...

2.- Por los más pobres y marginados del mundo, para que Dios se les haga presente mediante el amor, la justicia, la generosidad y la corresponsabilidad de los más pudientes. Oremos...

3.- Por los pueblos que luchan en guerras fratricidas, para que se logre arbitrar las medidas conducentes a una paz estable. Oremos...

4.- Por todas las personas que desinteresadamente han puesto su vida al servicio de los pobres, para que el Señor les dé fuerza y alegría para llevar a cabo una tarea tan importante, Oremos

5.- Por las comunidades creyentes de las diferentes religiones, para que vivan con mayor intensidad la bondad y el amor infinito de Dios, y colaboren así a sembrar en la tierra la cultura del amor y de la convivencia pacífica. Oremos...